



Por tu Patrocinio Santo.

Dulce Madre y Gran Señora, Aunque  
soy tan pecadora, **Guárdame bajo tu  
manto.**

Quiero amarte tanto, tanto ¡Oh dulce  
Virgen María!

Que pues eres Madre mía,  
Seas alivio en mis penas,  
Y entre lirios y azucenas, **Causa de  
nuestra alegría.**

Jesús me quiso escoger,  
Aunque indigna, para esposa,  
Mil y mil veces dichosa,



Si bien sé corresponder.



**Noviembre 2018**

Lo cual sólo podrá ser.

Si Tú Madre celestial,  
**Con ese amor maternal.**

Conque siempre nos proteges, Me  
amparas. ¡Ay! No me dejes...

Líbrame de todo mal.

Fr. Albino, Obispo de  
Córdoba.

Queridas hermanas: El amor y la devoción a nuestra Madre, bajo la advocación del Patrocinio, tiene en nuestra Congregación un impulsor determinante: Fray Albino, Obispo de Córdoba, el cual no sólo diseñó su imagen sino también compuso poesías y oraciones para encomendarnos a Ella, por eso dentro de la celebración de nuestro Centenario quiero recordar especialmente su figura y en la celebración de la fiesta de nuestra Madre recordar con cariño y agradecimiento su labor e interés por el bien de nuestra Congregación y su reconocimiento eclesial.

En esta poesía que os propongo para felicitarnos en nuestra fiesta, he encontrado unas notas que creo pueden caracterizar nuestro estilo de vida y nuestra devoción mariana:

\* María nos guarda y protege, por Ella nos sentimos acogidas y amadas en su Hijo, bajo su patrocinio nuestra Congregación ha tenido un largo recorrido en la Historia, ha superado dificultades y sufrimientos, ha experimentado la fortaleza en su debilidad y ha caminado confiada bajo su manto.

\* Ella es la Causa de nuestra alegría, una alegría que nace del reconocimiento de los dones recibidos, de la vocación a la que hemos sido convocadas, de experimentar que el sentido de nuestra existencia pasa por el seguimiento de su Hijo, en este camino de evangelio al que hemos sido llamadas.

\* Su amor maternal ha ido impregnando nuestro ser y hacer congregacional, se ha ido desbordando a través de nuestra misión apostólica en gestos sencillos, palabras acertadas, manos tendidas, consuelo en el dolor, risas compartidas...

Por todo esto y por tantas experiencias personales que cada una ha vivido y recuerda, una vez más celebramos con alegría y gozo el día de nuestra Madre y al encuadrar su fiesta dentro de nuestro Centenario os pido que en nuestras comunidades y obras apostólicas le demos un matiz especial, un recuerdo agradecido y un impulso de esperanza porque Ella nos protege y acompaña, recordando con agradecimiento a tantas

personas, bienhechores, como Fr. Albino, que han posibilitado la vida y misión de nuestra Congregación en la Iglesia.

¡Feliz Día! Un fuerte abrazo.

Antonia García HPM